

PRESENTACIÓN

Cuando estalla la violencia extrema muchos se sorprenden o pretenden sorprenderse: “Creíamos que todo estaba bien. Desde luego era sabido que golpeaba a su mujer y a sus hijos o que detestaba a los judíos o a los negros o a los homosexuales o que les tenía cierta animadversión a las personas con discapacidad. Un poco como todos, ¿no? ¡Pero esto!” Ante el hecho de sangre, ante el acto extremista, los más retroceden, asustados. Quizá con mala fe. No importa. De todos modos se apresuran a marcar sus diferencias respecto de quienes traspasaron el límite: se argumenta locura, alguna patología hereditaria e incluso —no es la única paradoja— discapacidad mental. Ya está: el problema de la discriminación se hace pasar por un hecho individual, aislado, encerrado en los tranquilizadores límites de los fenómenos médicos. Se trata de cierta enfermedad que padecen algunas personas.

En la tercera entrega de nuestros “Cuadernos de la Igualdad”, Roberto Gutiérrez L. denuncia con rigor e inteligencia esta visión nociva y simplista de la discriminación. ¿Enfermedad? Sí, pero enfermedad social que atraviesa todos los ámbitos del tejido colectivo. El autor persigue el fenómeno discriminatorio hasta los últimos reductos de su suelo nutricional: la cultura política. Lo encuentra y desenmascara en el lenguaje (es decir, en todo), el núcleo familiar, la escuela, los medios de comunicación, los sitios de esparcimiento y, en general, en las diversas facetas que componen nuestra vida social y política.

Su propósito no consiste únicamente en develar la compleja red de interacción a partir de la cual los individuos producen y reproducen conductas discriminatorias. Quiere apuntar hacia una solución viable y la encuentra, claro está, en el mismo territorio: esa vasta estructura cultural que nos forma y a la que for-

mamos con nuestra actividad. Desde tal perspectiva, la cultura política se nos revela como el camino real para acceder a una sociedad más justa, tolerante e igualitaria, respetuosa de las diferencias y sensible al compromiso con los grupos que han sido colocados en situación de vulnerabilidad.

En coincidencia con tal objetivo, y de acuerdo con su responsabilidad legal, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) se complace en ofrecer al lector este estupendo trabajo que se agrega a los títulos de Miguel Carbonell y Jesús Rodríguez —*Igualdad y Constitución* y *Qué es la discriminación y cómo combatirla*, respectivamente— que lo preceden en la colección. Con ello, la institución avanza un paso, breve pero significativo, en su meta de poner a la disposición de un público amplio bibliografía de excelencia que promueva el debate democrático y razonado sobre el fenómeno discriminatorio.

Cultura política y discriminación no precisa de mayor preámbulo. De hecho, el texto del doctor Roberto Gutiérrez justifica mejor que cualquier argumento externo su propia publicación.

GILBERTO RINCÓN GALLARDO